RELACION BURLESCA.

EL DESPENSERO BRIBON.

EScuchadme, amigos mios,
estadme con atencion,
que en aqueste breve rato
sin mentira, ni ficcion
quiero contaros con veras
el año, que nací yo,
dõde fue, quien son mis Padres,
su oficio, y ocupacion,
los lances, que la fortuna
constante me proveyò.
Muchas cosas he propuesto,
pero mediante el favor
de estas Damas, y Señores
haré breve descripcion
de lo que llevo propuesto,
y el fin en que terminó.
Sabrán ustedes, Señores,
que en la Ciudad de Tolòn,
allá en el Reyno de Francia
el año, que se contó
novecientos y noventa
se dió á luz mi figuron.
Mi nombre es el de Gerardo,
y antes que naciera yo
estuve bien encerrado,
segun es justo, y razon,
en el Mientre de mi Madre
diez y seis meses, y aun no,
y por ser tan corto tiempo
entre todos se rujió
que el parto se malograba,
pero no se malogrò,
porque ya me ven ustedes
tan rollizo, y tan Grandon.
Mi Padre, segun noticias,
fue Peluquero de honor,
mi Madre fue tambien hija
de un Frances con Bodegon,
con que yo sali un injerto
propio para Amolador.
Estando ya bien criado
un dia, que el Sol salió
acabado de nacer
mi discurso contempló,
seria muy acertado
el seguir mi fortunon,
venirme á la Andalucia,
donde sin comparacion,
encuentran las Indias todos
los que son de mi Nacion.
Unos dan por Peluqueros,
otros ponen bodegon,

otros

otros son Amoladores,
otros traen carreton,
otros con quatro cosillas
de embustes, y papelon
engañan la Andalucía,
siendo constante, y razon,
que los Andaluces todos
colmados de luces son,
con que con esto vendremos
á sacar en conclusion,
que son hombres ingeniosos,
muy buena está la ilacion:
Mi Padre, pues, aquel dia
temprano se levantó,
aunque antes de la cama,
como siempre acostumbrò
me viò confuso, y parado,
y luego me preguntó:
Gerardo, qué es lo que tienes?
lo que yo tengo Señor
es, que quiero ir á tunar
por el mundo, que es mejor,
que estar aqui trabajando:
mi Padre me respondió,
te concedo mi licencia,
y tambien mi bendicion:
solo te doy un consejo
muy arreglado á razon,
y es, que trabajes muy poco,
y juntes mucho bolson:
con esto me despedi,
y la idea me guió
hacia Córdoba, que es tierra
llena de mucho Doblon,
quando á poco de mi tierra
de pronto se apareció
un Pajaro; pero que Pajaro!
si no lo he visto mayor,
su pico era cuervo, y grande,
sus uñas segun se vió,
eran tan buenas, y agudas,
como puñal, ò rejon,
sus ojos eran tan grandes,
como cara tiene el Sol.
Siguiendome, pues, venia
de tal suerte me siguió,
que ya le llegué á temer,
mas el lo consideró,
porque ya no lo miraba,
y solamente grasnó,
diciendo con alaridos:
yo soy Pajaro Sison.
Aquesto me dió gran golpe;
pero en fin ya llegué yo
á Córdoba, y al instante
con casual ocasion
se me ha presentado Enrique,
que tuvo aquel bodegon,
que llaman de los Franceses,
y luego me saludó,

me

me preguntó por mi tierra;
y me ofreció su favor:
yo le dixe: Amigo mio,
vengo lleno de temor,
porque en el largo camino,
que traygo desde Tolòn
se me apareciò aquel Pájaro,
que segun su entonacion,
no proferia otra cosa,
que soy Pajaro Sison,
y aun me persigue hasta ahora:
entonces me respondió:
ese Pajaro, no es tuyo,
que es mio, y no es razon,
que á ti te asista, y no á mi:
esto me sobresaltó
de tal suerte, que á porrazos
el caso se defendió,
sobre si es tuyo, si es mio,
la calle se alborotó,
de manera, que saqué
el lance con tal valor
que tantos golpes, patadas,
puntapies, con tal rigor
sin humanidad me dieron,
que no siendo la ocasion
de haber mediado la gente
las tripas, y el corazon
me sacarian sin duda,
es muy grande mi furor,
mas al punto la quimera
solo en esto se quedò:
nos fuimos á la Taberna,
y alli con grande primor
nos bebimos solamente
dos arrobas de licor.
Enrique ya sosegado,
continuando su favor,
me dice: Amigo Gerardo
quiero que con proporcion
te exercites en empleo
de honra, provecho, y valor,
que será de Despensero,
pues es de mi aprobacion,
y entonces consentiré,
que ese Pajaro Sison
te asista por muchos dias,
y pues ya se me avisò,
y se me hizo el encargo
para igual ocupacion,
y despensa de la casa
de Don Francisco Paton;
yo te encargo solamente
una cosa de primor.
Tus acciones, y meneos,
tu lengua, y explicacion
la has de tener tan obscura,
que solo la entienda yo,
á todo dirás, que si,
y para ti á todo no,

ajus

ajustarás en las Plazas
lo mejor, y lo peor,
y con todo harás un misto,
que no lo entienda el mejor,
ya puedes tener idea
de qual será tu intencion.
Me ajusté en fin en la Casa,
fuy á la Plaza mayor,
compré segun el consejo,
y cada dia mejor
adelantaba mi bolsa;
y la del Amo, ay mi Dios!
que se iba como Jibia,
mas el amo lo entendió,
porque un dia que á la Plaza
una Res se presentò
debaxo de los Portales
que por enferma murió,
vendiendola mas barata
porque siempre he sido yo
amigo de que las cosas
se compren con proporcion,
llegó mi Amo, y me dixo:
estimo mucho el favor
de que emplees mi dinero
en genero de valor:
me fui de pronto á la casa,
la cuenta se me ajustó
por el Amo; mas qué cuenta
con estrechéz, y rigor,
quando veo; ay de mi!
se me acercan mas de dos
chineles, ó ministriles,
me agarran con gran furor,
y me enseñaron á andar
con mucha gracia, y primór,
en la Carcel me aposentan,
el Juez se me presentò,
y ante un Escribano diestro
me toman declaracion,
yo entonces perdi la lengua,
llamé al Pajaro Sison
por ver si me arrebataba
librandome en la ocasion;
mas el Juez me ha condenado
por seis años con teson,
á servir en un presidio
de Melilla, ò del Peñon,
y en esto para la historia
del Despensero bribon,
que sus trazas, y sus mañas
en un Presidio pagò,
sirviendole de exemplar,
y escarmentado quedó
para siempre vivir bien,
que es lo acertado, y mejor.

Con licencia: En Córdoba en la Imprenta de D. Juan Garcia Rodriguez de la Torre, Calle de la Librería.